

**A nuestra Señora la Virgen de la Asuncion en el dia  
del solemne culto que le dedica, para implorar su  
proteccion en la guerra con la triple alianza,  
el pueblo devoto.**

¡Salve divina María!

Bajo la sombra divina

Vol. : 347

Sección Historia

Nº : 48

Año : 1866

Poesia dedicada a la Virgen de la Asunción implorando  
la proteccion en la guerra con la triple Alianza.

Foj. : 1

Nuestra muy firme esperanza.

Porque sois ¡blanca azucena!  
La complacencia de Dios;  
Y lo que á Dios imploramos  
No nos negará por Vos.

Por tanto este dia Señora  
De vuestro trono al redor  
Derramamos nuestros votos  
Con confianza y fervor.

Por nuestra Patria os rogamos,  
Patria de Vos predilecta,  
Que por vuestros beneficios  
Os llamó Patrona electa.

Y Vos amorosa Madre  
La habeis siempre protegido  
Con vuestros brazos divinos  
Cual un pueblo preelegido.

Con vuestra mano escudados.

Levantad, linda Judit,  
Vuestro brazo poderoso  
Y dad el último golpe  
Al enemigo orgulloso;

Para que el pueblo querido  
Este vuestro pueblo fiel  
Salve y triunfe para siempre  
De su enemigo cruel.

Y os tribute loores mil  
En paz dulce y suave canto,  
Alabando en triunfal éco  
Vuestro nombre dulce y santo;

Y para siempre esta Patria  
Libre y dichosa por Vos,  
Sea para gloria y honor  
Del Eterno y Trino Dios.

Asuncion Mayo 13 de 1866.

Imprenta Nacional.

**A nuestra Señora la Virgen de la Asuncion en el dia  
del solemne culto que le dedica, para implorar su  
proteccion en la guerra con la triple alianza,  
el pueblo devoto.**

¡Salve divina María!  
Reyna en el Cielo admirada,  
Del Ser Santo Santo Santo  
Ab eterno hija amada.

¡Salve bellissima virgen!  
Elevada en las alturas,  
Del Criador privilegiada  
Sobre todas las criaturas.

Poderosísima Reyna,  
Abogada y protectora,  
Y esperanza de este pueblo,  
Que con el alma os adora.

Sois del pueblo la Patrona,  
Sois la madre muy querida  
De la Nacion Paraguaya  
Por Vos tan favorecida.

De nuestro Cielo sois Vos  
La estrella de la bonanza,  
De quien nunca separamos  
Nuestra muy firme esperanza.

Porque sois ¡blanca azucena!  
La complacencia de Dios;  
Y lo que á Dios imploramos  
No nos negará por Vos.

Por tanto este dia Señora  
De vuestro trono al redor  
Derramamos nuestros votos  
Con confianza y fervor.

Por nuestra Patria os rogamos,  
Patria de Vos predilecta,  
Que por vuestros beneficios  
Os llamó Patrona electa.

Y Vos amorosa Madre  
La habeis siempre protegido  
Con vuestros brazos divinos  
Cual un pueblo preelegido.

Bajo la sombra divina  
De tal Madre y Protectora  
Esperamos ser triunfantes  
Contra la hueste invasora.

Y en esa fé sacrosanta  
Cuya inspiracion no falla  
Hemos vencido por Vos  
En desiguales batallas.

Y ya cerca nos parece  
Aquel momento risueño,  
En que ha de ser vuestro pueblo  
Del completo triunfo dueño.

Prodigad celestial gracia  
¡O Virgen de la Asuncion!  
Al Supremo Mariscal,  
Y Gefe de la Nacion.

Benedicid, bella María,  
A todos nuestros soldados,  
Y que salgan á la lid  
Con vuestra mano escudados.

Levantad, linda Judit,  
Vuestro brazo poderoso  
Y dad el último golpe  
Al enemigo orgulloso;

Para que el pueblo querido  
Este vuestro pueblo fiel  
Salve y triunfe para siempre  
De su enemigo cruel.

Y os tribute loores mil  
En paz dulce y suave canto,  
Alabando en triunfal éco  
Vuestro nombre dulce y santo;

Y para siempre esta Patria  
Libre y dichosa por Vos,  
Sea para gloria y honor  
Del Eterno y Trino Dios.

Asuncion Mayo 13 de 1866.

Imprenta Nacional.